

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- XXV aniversario de la consagración (II).
- Consolar al triste.
- Breve pontificio "Difficilius quidem" (II).
- Actualidad parroquial.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

ZARAGOZA



Zaragoza, 30 de octubre de 2016

Número 1.821

Carta del Párroco

CIENTO VEINTE

Qué mal anda el mundo. Cómo se aparta de lo auténticamente humano. Qué lejos está de recibir y aprovechar la luz, el calor, la paz del Maestro. Cuántos falsos profetas promotores del egoísmo y sembradores de soledad. Qué abundancia de potentes medios al servicio del relativismo, del error, del mal. Qué impotentes somos. Cómo se nos traga el ambiente.

Este siglo XXI parece traer consigo el fin de muchas cosas. De muchos valores, de muchas formas amadas de vivir. Parece imponer el límite definitivo para muchas hermosas tradiciones; para muchas amplias culturas. Quizá traiga el fin de todo. Y qué malparados salimos los cristianos. A Cristo lo tienen contra las cuerdas. Nos sentimos francamente impotentes. Como fantasmas en un ambiente que nos ignora —nadie nos mira noblemente a la cara— o nos hostiga.

Esta sensación no tiene nada de novedoso. No es la primera vez que se da un significativo cambio de época. No es un aviso apocalíptico. Sintieron lo mismo muchas generaciones de hombres, de cristianos. Y no vino el final temido.

Esta sensación no tiene mucho de exacto. Está sobrecargada de miedo a lo desconocido, a la inseguridad del camino; quizá contenga algo de frustración.

Y, lo que es peor, esta sensación nos ata las manos, nos imposibilita la acción. Y dejamos la misión de la Iglesia —nuestra misión— abandonada. Se la confiamos —si ellos la quieren— a cuatro entusiastas e incombustibles profetas optimistas. Pero —qué le vamos a hacer— casi todo el campo queda en barbecho.

Jesús comenzó de cero.
Lo Antiguo debía volverse Nuevo.
De cero.

Envío el Señor a los Doce. Todo estaba por hacer. Y le pareció un número redondo, pleno. Cifra patriarcal. Buen comienzo para una alianza de salvación universal.



Debían evangelizar las aldeas circundantes. Por Galilea. Los Doce se sentían apóstoles, enviados, y no se asustaban de las dimensiones de la misión, ni de sus dificultades, ni se preguntaban siquiera si valían o no para ella. Obedecieron con gozo y docilidad. Y produjo fruto.

Después envió Jesús treinta y seis parejas. Setenta y dos hombres lanzados a los caminos,

que preparan su andar misionero. Y entraban dos juntos en cada lugar; los dos solos. Y nada temían; no se sentían desbordados. Y volvieron felices. Y Jesús era feliz viendo cómo a Satanás se le desmoronaba su reino. Viéndole caer desde el cielo como un rayo, dejando libre el espacio para el Reino de Dios.

Solo subió Jesús a la cruz. Y confiaba que los suyos le seguirían cargándola cada día. Por todos los siglos. Los suyos convertidos en su propio Cuerpo, hechos Cristo Total. Subió solo al Calvario; pero acompañado por los millones de millones que viven cada día su pequeño o inmenso Calvario. Fundido con ellos. Fundiendo Calvarios.

Y para el día de Pentecostés —lanzamiento de la Iglesia hacia la historia— Jesús decuplicó a los Doce. *Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos (había reunidas unas 120 personas) y dijo...* Ciento veinte eran los disponibles para asistir a la apertura de la Puerta Santa de la Iglesia en Pentecostés. Ciento veinte los que anunciaron aquel día el kerigma. *Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas.*

A Dios le bastan unos pocos.
¿Y no somos nosotros bastantes más de ciento veinte?

La misericordia del Señor llena la tierra.

JULIÁN L. DíEZ GONZÁLEZ

XXV ANIVERSARIO DE LA CONSAGRACIÓN DEL TEMPLO Y PROCLAMACIÓN COMO BASÍLICA (II)

Providencial parece que la consagración de nuestro templo parroquial se demorara tanto tiempo desde su reconstrucción en 1891. Escribía el gran liturgista Romano Guardini que estas ceremonias, para ser fructuosas, requieren un cierto ambiente de noble sencillez e intimidad familiar. Condiciones que no podía tener aquella mastodóntica parroquia que, por su secular pertenencia a la diócesis de Huesca, se había convertido en un inmenso negociado de bautizos, bodas, funerales, dado el número de habitantes que pertenecían a ella. Según Miguel Monserrat Gámiz, teniendo en cuenta el censo municipal de 1945, eran cerca de cincuenta mil, número cuatro veces mayor que el de las catorce parroquias que entonces existían en el casco urbano de Zaragoza.

Dentro del territorio de Santa Engracia se hallaban situados el Gobierno Civil y la Capitanía General, el rectorado y el paraninfo de la Universidad, los grandes hospitales y clínicas, numerosos colegios, la prisión provincial, el cementerio. Hasta más allá del barrio de Torrero, a las mismas puertas de Cuarte, se extendían sus límites. Esta anomalía daba origen a muchos episodios singulares y pintorescos que constituyeron la trama de una charla que me pidió la Asociación "La Cadiera" y repetidas veces solicitó su publicación.

Se logró la unidad

Nunca he visto acontecimiento en Santa Engracia que lograra mayor adhesión y entusiasmo que el que nos ocupa. Todos los grupos y asociaciones, toda clase de personas y entidades, respondieron con entusiasmo y se pusieron a trabajar en la tarea que les fue asignada.

Era fruto, en primer término, de un intenso adoctrinamiento para el que contamos con la colaboración unánime del equipo de sacerdotes de la Parroquia y la valiosa ayuda del monje benedictino Padre José Antonio Pedroarena, prior de la Abadía de Leyre. Varias charlas a lo largo de cada día de la semana anterior, instruyeron a un público numeroso. Todas las familias de la feligresía recibieron en sus domicilios una carta-invitación; nadie quedó excluido. Para hacer más visible su participación, lanzamos la idea de una lamparita por familia en la cripta. Cientos de luces brillaban misteriosamente.

Se sucedían los ensayos de la Coral y de la Escolanía. Las señoras del ropero, dirigidas por la Religiosas Auxiliares Parro-



quiales, bordaban ornamentos con el nuevo escudo pontificio de la Basílica. Ese mismo escudo decoró los veinte sillones que adquirimos para el presbiterio en vista de las numerosas concelebraciones. Quedaron instaladas, a lo largo de la nave principal, las doce cartelas de mármol que, bajo su doselete, cobijan las doce cruces que habían de ser ungidas, los cirios que oportunamente serían encendidos y, debajo, el viacrucis en bronce del artista Freschilla. El conjunto fue diseñado por el arquitecto parroquial don Heliodoro Dols.

El equipo litúrgico de la Parroquia compró y nos regaló un artístico brasero dorado para ser colocado sobre el altar en un momento determinado, cuando el obispo quemara incienso sobre el altar, significando que el sacrificio de Cristo se perpetúa allí sacramentalmente y sube hasta Dios Padre como suave aroma.

Aunque la liturgia romana suele colocar reliquias de mártires o de santos debajo del altar, tuvimos en cuenta que la cripta entera es como un inmenso cofre precioso conteniendo tantos cuerpos de los mártires. Por eso el altar se levanta sobre ellos y no fue necesario depositar nuevas reliquias. Además allí se colocó un buen número de aras procedentes de los altares laterales suprimidos, que llevan consigo tecas con sagradas reliquias.

Finalmente queremos significar la silenciosa colaboración de todas las comunidades contemplativas de Aragón, varones y mujeres, y la proveniente del reino del dolor de los enfermos: todos fueron visitados y requeridos para ayudarnos.



Las ideas fundamentales

Siendo tan rica la liturgia de cada celebración, nos propusimos dejar un bloque de ideas fundamentales, que ahora repetimos, pues no han perdido actualidad.

En la consagración del templo: somos bañados en agua regeneradora (recuerdo del Bautismo). Ungidos con el santo crisma (memoria de la confirmación). Perfumados con incienso e iluminados (es casa de oración y escucha de la Palabra de Dios). Mesa del sacrificio pascual de Cristo (eucaristía). Casa familiar del Pueblo de Dios (matrimonio)

CONSOLAR AL TRISTE

Una de las obras de misericordia es la de consolar al triste. Para el cristiano es algo que nace del mismo núcleo de su fe.

La tristeza es una emoción personal que afecta al individuo concreto. Nadie puede vivir por nosotros. Nadie nos saca de la tristeza o nos pone alegres. Somos nosotros los que, en definitiva, asumimos nuestras realidades y encauzamos nuestros sentimientos.

En cierto sentido, los tristes somos todos los hombres. Cada ser humano tiene sus luchas, sus dificultades, sus tristezas. Atravesar por momentos tristes en la vida es parte de la existencia humana. La muerte de un ser querido, una enfermedad, la pérdida del trabajo, etc. De modo que todos estamos llamados a ser al mismo tiempo consoladores y consolados.



Consolar significa aliviar la aflicción de alguien, en este caso se nos dice de aquel que está triste, de aquel que carga con una pena. Conocer a quienes se encuentran a mi alrededor, saber escucharlos, dar una palabra de aliento, de ánimo, o simplemente con un gesto agradable de comprensión.

Quien quiere consolar a un triste tiene que revestirse de la humildad de saberse instrumento limitado: el otro es el importante, el único actor de su vida, el verdadero autor del cambio. Asumir esto es vivir en verdad el amor al prójimo.

San Pablo esboza las bases de una teología cristiana de la consolación en su presentación a la carta segunda a los Corintios: *¡Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios!*

Es significativo que en el Apocalipsis se presente la imagen conmovedora de un cielo nuevo y una tierra nueva en la que el consuelo máximo será que *Dios enjugará toda lágrima*.

María Luisa Loriente

En la proclamación como basílica: el deber de una intensa formación litúrgica de los fieles, la divulgación de los documentos del magisterio pontificio, el esmero en las celebraciones del año litúrgico, la recitación popular de laudes y vísperas dominicales, el canto gregoriano, el canto en latín del credo y padrenuestro en las grandes celebraciones, la fiesta de la catedral de San Pedro, la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y, cada año, el aniversario de la dedicación del templo y el del comienzo del ministerio pastoral del Sumo Pontífice.

Don Mariano-Sergio Mainar Elpunte

Breve pontificio “Difficilius quidem” (II)



Como quiera que el Venerable Hermano Elías Yanes Álvarez, Arzobispo Prelado de Zaragoza, previendo la nueva Dedicación de este Santuario, solicitase insistentemente de Nos que a este templo le fuese concedido por la autoridad pontificia un peculiar honor litúrgico, no dudamos lo más mínimo en acceder con sumo agrado a esta petición.

Por lo cual Nos complace vivamente aprobar hoy la decisión de la Sagrada Congregación para el Culto Divino habiendo constatado que en el presente caso se cumplen las condiciones requeridas, y decidir, en virtud de estas Letras que el Templo parroquial dedicado a los Mártires dentro de la mencionada Archidiócesis, sea promovido al honor de Basílica Menor, con todos los derechos y privilegios que corresponden a este género de Basílicas, a tenor de los sagrados cánones.

Al mismo tiempo mandamos que se observen cuidadosamente todas aquellas normas que es necesario guardar, contenidas en el Decreto “De Titulo Basilicae Minoris”, publicado el seis de junio de 1968. Sin que conste nada en contrario. Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 12 de septiembre de 1991, decimotercero de nuestro Pontificado.

San Juan Pablo II

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia

976 22 58 79

976 23 59 75

**Urgencias-Atención
de enfermos
602 215 711**

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCION MENSUAL PARROQUIAL (NOVIEMBRE)

Para que el Año de la Misericordia nos deje como fruto el estupor ante la delicadeza, la fidelidad, la comprensión, la ternura y la oportunidad siempre acertada del Amor de Dios, y nos sintamos inclinados a sembrar entre los hombres la cultura de la misericordia.

MISA POR LOS DIFUNTOS DE LA CIUDAD

El miércoles, Conmemoración de los Fieles difuntos, la **Coral de Santa Engracia** interpretará el **Réquiem de Mozart** en una Misa ofrecida por los zaragozanos fallecidos en el último año.

Presidirá la Eucaristía nuestro Vicario, **don Santiago Aparicio Felipe**.

La celebración comenzará a las **ocho de la tarde**.



XXV ANIVERSARIO DE LA BASÍLICA

Nuestro Arzobispo, **don Vicente Jiménez Zamora**, celebrará con nosotros este Aniversario de la Dedicación de nuestra Basílica.

El jueves, 3 de noviembre, presidirá una Misa Solemne con la que daremos gracias a Dios por este don singular que ha hecho a nuestra Parroquia y a nuestra Diócesis.

La celebración comenzará a las **ocho de la tarde**. No debemos faltar.

DONATIVO EXTRAORDINARIO

Os recordamos que —estos días, hasta el 3 de noviembre— estamos recibiendo en la Secretaría de la parroquia las **aportaciones extraordinarias** con ocasión de las **Bodas de Plata de nuestra Basílica**. Os esperamos. **Muchas gracias**.

UNA LÁMPARA POR FAMILIA

Es costumbre en Santa Engracia interceder por nuestras familias de una forma singular: **cada familia ofrece una lamparita roja para que luzca el día de los Mártires —3 de noviembre—** junto a sus sepulcros. Ese día la Cripta tiene un encanto especial. **Pueden reservar las velas en la Sacristía**.

RECORDAD:

- La **colecta** de las misas del **próximo fin de semana** se destinará a las **obras parroquiales**.
- El próximo **día 4** es **viernes primero de mes**.

NECESITAMOS CON URGENCIA NUEVOS MENSAJEROS

AGENDA PARROQUIAL

- **Lunes 31:** Catequesis para jóvenes y adultos, a las 20,30 en la Capilla de las Santas Masas.
- **Jueves 3:** Laudes y Misa para religiosos, a las 7 h., en la Cripta.
- **Jueves 3:** Misa en Rito Hispano Mozárabe a las 12 h.
- **Viernes 4:** Misa de la Unión Adoradora, a las 17,30 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 2.800 ejemplares.
Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es
Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.